



¿Qué son los Cuidados Paliativos?

Los cuidados paliativos son la respuesta católica a los cuidados al final de la vida. Afirmar que toda vida humana es sagrada, a pesar de cualquier enfermedad. Son compasivos tanto con las personas como con sus familias.

Cristo nos enseñó que la vida tiene valor, incluso en medio de enfermedades graves y pobreza. Los cuidados paliativos respetan el valor de la vida y tratan de proporcionar consuelo y atención a medida que avanza la enfermedad.

Aunque el tratamiento del dolor es una parte importante de los cuidados paliativos, éstos tienen facetas múltiples y abordan el bienestar físico, psicológico, emocional, social y espiritual de las personas y sus familias.

Los cuidados paliativos son flexibles. Pueden utilizarse en las primeras fases de una enfermedad, con tratamientos destinados a curarla, o al final de la vida, cuando la curación no es posible.

Los cuidados paliativos son para adultos y niños, y pueden tener lugar en el hospital, en casa, en residencias de cuidados prolongados y en asilos.

Recursos

Línea de la esperanza:
416-619-5700

Financiado en parte por ShareLife

Si buscas localizar **recursos y servicios de cuidados paliativos** en tu comunidad, llama a la línea de la esperanza al 416-619-5700 - deja tu nombre y número de teléfono y te devolveremos la llamada lo antes posible. Atención: Esta línea es solo informativa, no es una línea de emergencia o crisis. En caso de emergencia, llama al 911.

www.archtoronto.org/HopeLine

Para información adicional sobre cuidados paliativos, visite:

Archidiócesis de Toronto - Cuidados Paliativos
(Cuidados al Final de la Vida)

www.archtoronto.org/PalliativeCare

Conferencia Episcopal Católica Canadiense -
Horizontes de Esperanza: Un Conjunto de Herramientas
para Parroquias Católicas sobre Cuidados Paliativos

<https://bit.ly/HorizonsOfHope>

Conferencia Canadiense de Obispos Católicos - Cuidados Paliativos

<https://bit.ly/PalliativeCareCCCB>

Referencias

1. Catecismo de la Iglesia Católica, 2324-2325.
2. El Papa Francisco, A los participantes en el Simposio "Hacia una Narrativa de Esperanza: Un Simposio Internacional Interreligioso sobre Cuidados Paliativos" Toronto, 21-23 de mayo de 2024 (vatican.va)
3. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Samaritanus bonus* sobre el cuidado de las personas en las etapa crítica y terminal de la vida (14 de julio de 2020, vatican.va)
4. Ibid.



Archdiocese
of Toronto

Cuidados Paliativos y una Respuesta Católica a la Eutanasia y el Suicidio Asistido

“Todos los que experimentan las incertidumbres que tan a menudo trae consigo la enfermedad y la muerte, necesitan el testimonio de esperanza que ofrecen quienes los cuidan y permanecen a su lado. Los cuidados paliativos, a la vez que tratan de aliviar en lo posible la carga del dolor, ante todo, son un signo concreto de cercanía y solidaridad con nuestros hermanos y hermanas que están sufriendo.”

“El Papa Francisco, a los participantes en el Simposio “Hacia una Narrativa de Esperanza: Un Simposio Internacional interreligioso sobre Cuidados Paliativos”, Toronto, 21-23 de mayo de 2024.”



¿Por qué Cuidados Paliativos?

- Los cuidados paliativos afirman el valor intrínseco de toda vida que Dios nos ha dado. No pretenden acelerar ni posponer la muerte.
- Controla el dolor, ayudando a las personas a sobrellevar sus síntomas mientras reciben tratamiento o ayuda a aliviar el dolor físico hasta la muerte natural.
- Reconoce la integridad y el carácter sagrado de toda persona: sus necesidades físicas, psicológicas, sociales, espirituales y religiosas. El enfoque de equipo en los cuidados paliativos incluye la coordinación de la experticia del cuidado clínico y el apoyo práctico entre profesionales, familias, voluntarios y la comunidad en general. Un solo médico no puede desempeñar todas estas funciones.
- Permite a las personas hablar de sus emociones en un entorno de apoyo. Las emociones negativas (miedo, ansiedad, soledad, impotencia, etc.) no deben marcar los últimos días de vida. La Iglesia desea que las personas mueran con dignidad y en paz.
- La soledad suele ser un factor para quienes consideran la eutanasia o el suicidio asistido. Los cuidados paliativos permiten a las personas volver a conectar con la comunidad en general y no pasar sus últimos días en aislamiento, soledad, dolor y sufrimiento.
- Es un camino espiritualmente beneficioso. A través del proceso natural de la muerte, el Sacramento de la Unción de los Enfermos y la oración, los enfermos y sus familias encuentran cercanía con Jesús, aceptación y sanación espiritual. Es común que se den momentos profundos de reconciliación con la familia y con Dios.

¿Por qué no Asistencia Médica en la Muerte (AMM)?

La eutanasia y el suicidio asistido, a menudo llamados “Asistencia Médica para Morir” (MAID, por sus siglas en inglés), presentan una alternativa falsa que sugiere que se puede suspender legítimamente el cuidado ordinario debido a una enfermedad grave. *No es así.*

- Los católicos creen que, con la muerte, la vida cambia, no termina. Toda vida es un don de Dios y es sagrada. Matar nunca es la respuesta. La Iglesia enseña que “la eutanasia intencional es un asesinato, cualquiera que sea su forma o motivo. Es gravemente contraria a la dignidad de la persona humana y al respeto debido al Dios vivo, su Creador”. Además, “el suicidio es gravemente contrario a la justicia, a la esperanza y a la caridad. Está prohibido por el quinto mandamiento.”¹
- El Papa Francisco se refiere a ello como “un fracaso del amor, reflejo de una “cultura del descarte” en la que las personas ya no son vistas como un valor primordial que hay que cuidar y respetar.”²
- La compasión humana no consiste en causar la muerte, sino, como nos mostró Jesús, en abrazar a los enfermos, acompañarlos en sus dificultades, ofrecerles afecto, atención y los medios para aliviar su sufrimiento.³



- El moribundo recibe una gracia especial de Dios, que le llama a la conversión, a la confianza y a la vida eterna, muy especialmente mediante la Unción de los Enfermos.
- La petición de muerte suele ser una angustiada súplica de amor y ayuda, una expresión de impotencia y desesperanza, y un intento inútil de ayudar a los seres queridos a seguir adelante con sus vidas. La eutanasia y el suicidio asistido explotan estos sentimientos de una forma que no ayuda ni a las personas ni a las familias.
- MAID obstaculiza el proceso natural por el que, en lugar de aceptar la experiencia de morir poniendo nuestra esperanza y confianza en la victoria de Cristo sobre la muerte y aceptando nuestra condición humana, la eutanasia y el suicidio asistido “es como un corto circuito” que deja a los familiares y amigos solo a recoger los pedazos.
- Cuando en una sociedad matar se ve como lo «correcto», como el «camino compasivo» y «lógico», el valor que esta sociedad otorga a la propia vida disminuye. Cabe preguntarse qué tiene más valor que la vida. ¿El dinero, el estilo de vida, el uso conveniente de los recursos? Pues no.
- La eutanasia y el suicidio asistido contradicen los principios fundamentales del cuidado médico. “Toda persona que atiende a los enfermos (médico, enfermera, familiar, voluntario, pastor) tiene la responsabilidad moral de ...adherirse a los más altos estándares de respeto a sí mismo y a los demás abrazando, salvaguardando y promoviendo la vida humana hasta la muerte natural.”⁴

Aunque las personas moribundas puedan sentir que no son productivas, que su vida no tiene sentido y que son una carga para su familia y la sociedad, **MAID no es la respuesta: porque el Amor, la Fe y los cuidados compasivos nos reafirman nuestro valor y dignidad inherentes.**